

## Contundente caída del consumo en abril

### Resumen

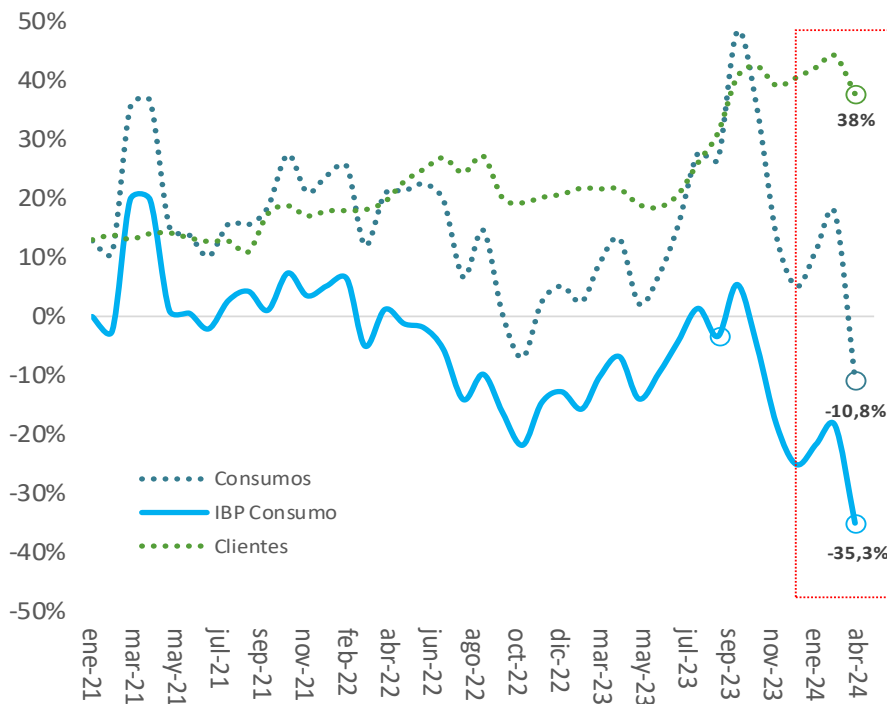
- En abril, el IBP consumo registró una abrupta caída. Ello se debió a una reducción del consumo similar a la observada en tiempos de pandemia (gráfico 1). Hasta este mes, la reducción de estos gastos tomó la forma de desaceleración de sus crecimientos, pero, en abril, el resultado saltó a terreno negativo. Según el sondeo de las consultoras, esta significativa contracción se debió a salarios con poco poder adquisitivo, el deterioro incipiente de las condiciones sociales (suba de la pobreza y todo lo que ello conlleva) y firmas que intentan evitar incorporar fragilidad a sus hojas de balance bajando precios (en un contexto de subas de los costos fijos de producción imposibles de absorber a través de los aplacados volúmenes de negocios).
- El contundente derrumbe del IBP desestacionalizado captó este escenario (gráfico 2). El índice elaborado con esta metodología llegó al valor más bajo de toda la serie histórica. En materia de rubros (gráfico 3), los deterioros provinieron del contexto macroeconómico (macro) y de otras razones de índole más microeconómica (micro), inducidas, en definitiva, por el panorama macro (más allá que las subas precios al consumidor se estén desacelerando y las tasas de interés se mantengan en sendero descendente). Los rubros comprometidos en esta lógica de funcionamiento micro / macro fueron, en mayor medida, **compras digitales** (en esencia, Provincia Compras), **supermercados y alimentos** y **combustibles**.
- Los derrumbes del IBP consumo en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) y el Interior también mostraron formatos de “caída libre” (gráfico 4). Los consumos en valores constantes experimentaron bajas con pocos antecedentes (en la RMBA) o ninguno como en el caso del Interior. También hubo desaceleraciones en los parques de clientes, el número de transacciones y la relación entre estas variables (transacciones por cliente). A la RMBA, durante el mes, se le atribuyeron importantes bajas en los consumos masivos.
- De manera inédita, en todos los Centros Zonales (CZs) del Banco retrocedieron los montos consumidos en valores constantes. Las reducciones porcentuales interanuales del índice se agudizaron sensiblemente, pero, el *ranking* no registró mutaciones en su ordenamiento con relación a los meses previos. La parte inferior estuvo ocupada por los CZs Avellaneda, Capital y Morón donde los consumos fueron los de menor caída. En el otro extremo se posicionaron los CZs Mar del Plata, Pehuajó y Tandil, mostrando las principales bajas de los montos consumidos con los productos del Banco.

**NOTA IMPORTANTE:** El IBP consumo es un indicador del gasto de consumo por cliente con tarjetas de crédito y débito y la billetera Cuenta DNI del Banco de la Provincia de Buenos Aires, deflactado por el IPC del INDEC. El IBP consumo no tiene por objeto la medición del consumo agregado.

## Significativa caída del IBP y de los montos consumidos

En el cuarto mes de 2024, el IBP consumo registró la caída más importante de toda su serie histórica (gráfico 1). Alcanzó a -35,3% i.a. y, pese a la menor suba de los precios al consumidor informada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), se debió, básicamente, a la contracción de -10,8% i.a. de los montos consumidos medidos en valores constantes. A los efectos de entender su magnitud, este retroceso resultó similar a los verificados en los tiempos de la pandemia. Esto también tuvo lugar en un contexto en el que, desaceleración mediante (como lo muestra la línea punteada verde), se incrementó 38% i.a. el parque de clientes.

**Gráfico 1. Fragilidad del consumo: contundente caída del IBP en abril**  
 Índice IBP Consumo (Base 2019 = 100). Montos consumidos y parque de clientes  
 Variaciones interanuales. En %



**Fuente:** Gerencia de Estudios Económicos en base a la información provista por la Gerencia de Inteligencia Comercial.

Desde lo estrictamente inherente a la visión microeconómica, la explicación de esta baja se fundó, en mayor medida, en la menor performance de las compras cursadas a través de la tienda Provincia Compras (situación que podría revertirse en el dato de mayo gracias al impulso dado a través del “hot sale”) y a la disminución de los gastos realizados a través de los productos tarjetas de crédito y débito. No sólo tuvo influencia la voluminosa base de comparación con la que se comparó el nivel de abril de este año (el gasto por la tienda en el mismo mes en 2023), sino también las magras condiciones de la coyuntura para el ingreso

y el gasto de las familias. En este momento de desaliento social impactaron más las subas de tarifas de los servicios públicos (ganaron la pulseada) que la desaceleración de los precios y las tasas de interés. El resultado se resumió en moderadas subas de la confianza del consumidor (resultados contrapuestos, en realidad), informadas por la Universidad di Tella con respecto a marzo y, también, contra el mismo mes del mes de 2023 y bajas, especialmente, en el renglón de los bienes durables e inmuebles y en lo inherente a la percepción de la situación macroeconómica. Algunas consultoras, relevando datos en todo el país, confirmaron un escenario aún más agravado en abril con caídas interanuales del consumo masivo levemente superiores al 20% y de un porcentaje levemente inferior con respecto a marzo. Sostuvieron que los salarios negociados en paritarias (sin tener en cuenta a aquellos que no estuvieron comprendidos por este mecanismo), en este contexto, no lograron impedir la pérdida del poder de compra. Disminuyó la cantidad de *tickets* emitidos y se redujeron los montos gastados con respecto a otros meses. Esta merma del ingreso disponible de las familias tuvo lugar en el marco de un nivel de pobreza que, según recientes estimaciones de estudios privados, estarían ubicándose en la órbita del 50% de la población total.

Desde el punto de vista de la oferta, las ventas de las pequeñas y medianas empresas informadas por la cámara que las nuclea (CAME), registraron desaceleración de los ritmos de las caídas en el cuarto mes de 2024. Sí bien se verificaron ciertas mejoras, según los encuestados, en rigor, las mismas fueron de magnitud limitada. Entre las observaciones realizadas, sobresalieron aquellas que se enfocaron en un eventual proceso de acumulación de deuda privada durante estos meses y consumos realizados sólo a base de promociones. Se destacó, en general, que para los niveles de ventas (inducidos por los deprimidos consumos señalados), resultó demasiada elevada la incidencia de los costos fijos.

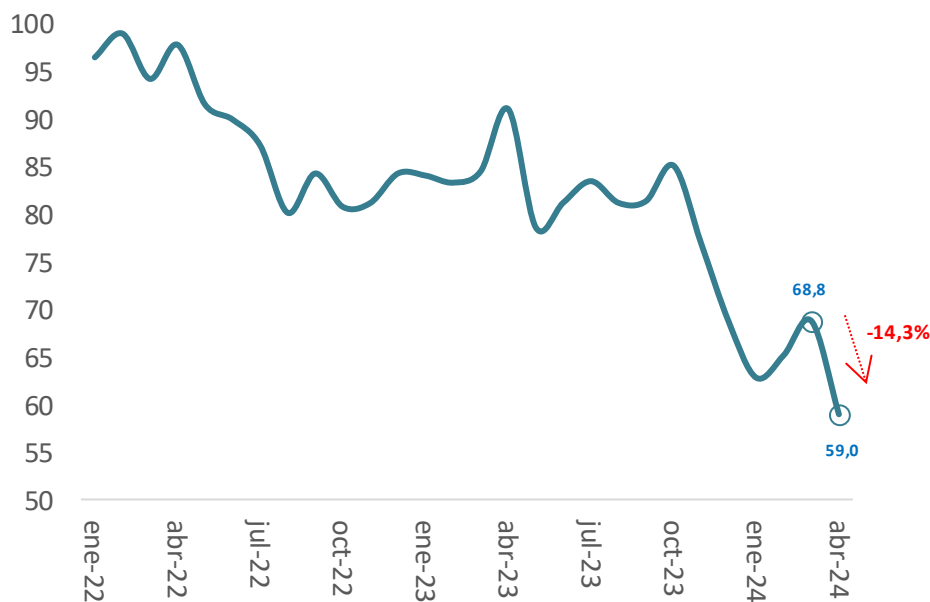
## Derrumbe del índice desestacionalizado en abril

En este marco de consumos ralentizados, determinados exógenamente por la política económica, el IBP consumo desestacionalizado de abril llegó al nivel más bajo de toda la serie histórica. En ese recorrido, mostró una variación mensual en forma de una inesperada “caída libre” porque, en esencia, en marzo, se había experimentado una relativa moderada mejora con respecto a febrero que podía entenderse como el posible comienzo de un escenario relativamente más optimista (como se observa en el gráfico 2).

Con respecto a marzo, el índice correspondiente a abril registró una caída *récord* de -14,3%. El fundamento de esta abrupta contracción se consolidó a partir de cuestiones microeconómicas, pero, también, debido a razones macroeconómicas (los motivos “micro / macro” señalados en el gráfico 3). Los protagonistas de la misma están a la vista en el gráfico. El consumo promedio por cliente (el índice) de **Compras digitales** retrocedió 55% con respecto al mes anterior, mostrando, además, un incremento de la intensidad de la baja de aproximadamente 20 puntos porcentuales (p. p.); **supermercados y alimentos** exhibió una contracción de 21% con una aceleración en sentido descendente entre ambos meses de 15 p. p. y, finalmente, **combustibles**, ocupando el tercer lugar de ese *ranking*, se

desplomó -18% mensual, mostrando un contundente empeoramiento en comparación con la situación de marzo.

**Gráfico 2. “Nivel subsuelo” del IBP desestacionalizado de abril**  
Índice IBP consumo base 2019 = 100 con ajuste estacional



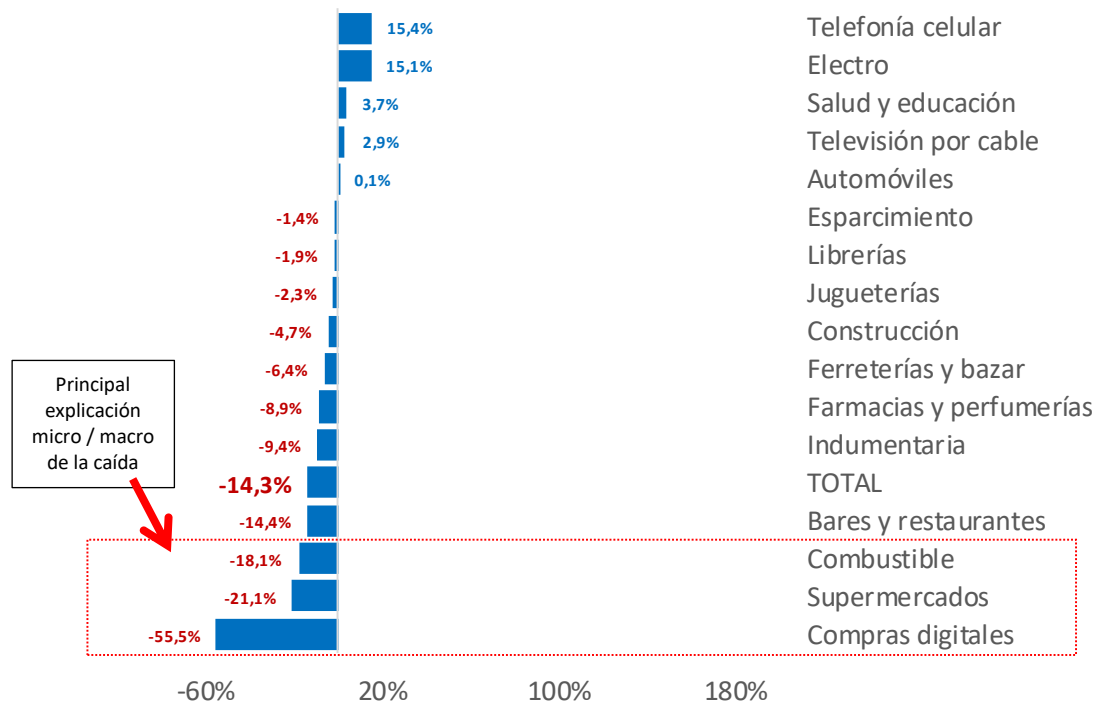
**Fuente:** Gerencia de Estudios Económicos en base a la información provista por la Gerencia de Inteligencia Comercial.

En el caso del primero de estos rubros (**compras digitales**), en términos interanuales, el fundamento micro (asociado también a la macro) se concentró, básicamente, en la voluminosa base de comparación de las ventas cursadas por Provincia Compras (las de abril de 2023) en relación con el actual contexto de debilidad del consumo. En la observación desestacionalizada mensual, los motivos apuntaron hacia el ámbito macro (las políticas económicas contractivas) condicionando las decisiones de gasto de las familias y el desarrollo de las acciones comerciales del Banco.

En el segundo (**supermercados y alimentos**), repercutió la oleada macro sobre la magra evolución flujo del consumo masivo (descrito por las consultoras), impulsadas por las conclusiones vertidas por los analistas de la coyuntura y las desmejoras vinculadas al avance de la pobreza. En el caso del tercero (**combustibles**), también con trasfondo macro, influyeron, básicamente, las subas de los precios trasladadas por las refinadoras debido (sostuvieron) al encarecimiento de su estructura de costos en dólares por las subas mensuales del tipo de cambio pautadas por el Banco Central (BCRA). Asimismo, también constituyó un agravante la actualización de los impuestos a los combustibles sobre la demanda, en especial, en los productos del segmento *premium*. El caso de la variación

negativa de **indumentaria** (-9,4%), la misma se debió a decisiones micro de carácter comercial en virtud de las vicisitudes provenientes de la coyuntura. A modo de resumen, más allá de esta diferencia micro / macro, las decisiones empresarias estuvieron bastante condicionadas por las señales contractivas emanadas por la política económica (el deterioro de los planes de gasto).

**Gráfico 3. Elevado protagonismo de “compras digitales” y “supermercados” en la caída**  
 Índice IBP consumo base 2019 = 100 con ajuste estacional.  
 Variaciones mensuales. En %



**Fuente:** Gerencia de Estudios Económicos en base a la información provista por la Gerencia de Inteligencia Comercial.

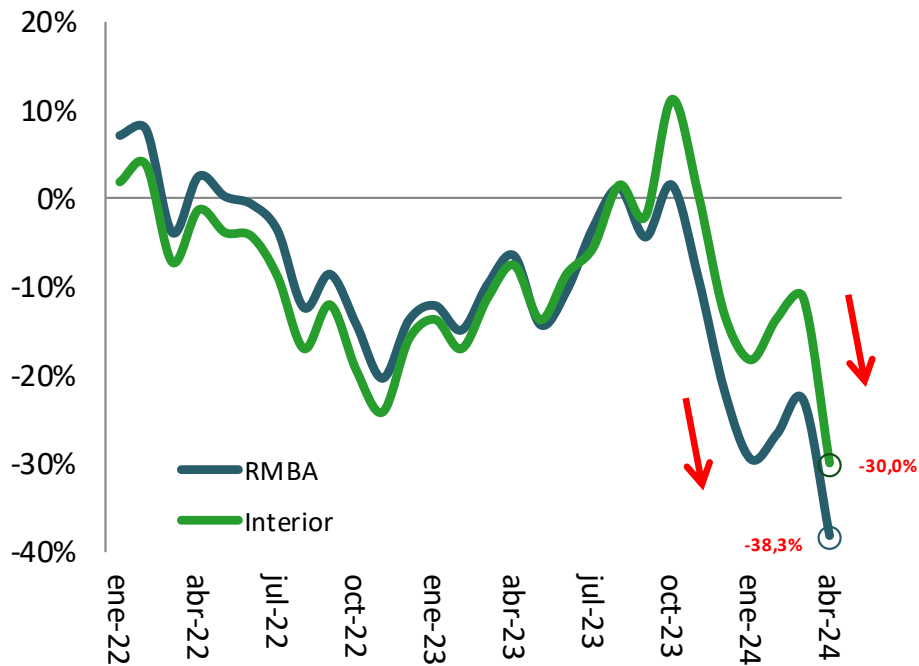
El subgrupo de las subas mensuales (la región superior del gráfico 3), resultó liderado por las compras en los segmentos de **telefonía celular** y **electro**, mostrando aumentos cercanos a 15% mensual en abril. En ambos casos, estos incrementos implicaron recuperaciones con respecto a las contracciones de dos dígitos mostradas en marzo. En el rubro **salud y educación**, considerado un mercado relativamente concentrado, con características de demanda relativamente inelástica y de una oferta influida por un elevado tránsito entre interacciones comerciales y cambios de decisiones en materia de políticas públicas, se observó un aumento de 3,7% mensual. Esta aceleración porcentual (la mayor de este año) sumó dinamismo a la pobre *performance* de los meses previos, aunque, en rigor, presentaron poca potencia de recuperación, especialmente si se tienen en cuenta los abruptos descensos registrados durante los últimos meses del año pasado.

## RMBA e Interior: Necesidad de consumo

Tanto el IBP consumo de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) como el del Interior se desplomaron en abril. Las caídas del índice alcanzaron a -38,3% i.a. y 30% i.a., respectivamente. Ello se puede constatar en el gráfico 4.

**Gráfico 4. RMBA e Interior: bajas porcentuales del índice en “modo desplome”**

Índice IBP consumo base 2019 = 100.  
Variaciones interanuales. En %



**Fuente:** Gerencia de Estudios Económicos en base a la información provista por la Gerencia de Inteligencia Comercial.

En la RMBA, pese a la desaceleración de las subas de los precios minoristas, el consumo medido en valores constantes mostró un retroceso interanual de -8,4%, el más elevado desde noviembre de 2022. En el Interior, el mismo totalizó dos dígitos (-14,1% i.a.) el primero, también, desde ese mes, pero, en este caso, el más elevado de toda la serie histórica del índice. En cuanto al número de clientes, se desaceleró el crecimiento en ambas regiones. En la primera desde 56% i.a. en marzo a 49% i.a. en abril, en tanto que, en la segunda, la pérdida de ese ritmo redundó en bajas porcentuales desde 27% i.a. a 23% i.a. entre esos meses.

Un dato adicional lo aportaron la evolución de las transacciones y la relación de estas últimas con la variación del número de clientes. La cantidad de compras aumentó 43% i.a. en la región de la Ciudad de Buenos Aires y las zonas lindantes de la Provincia de Buenos

Aires, mientras que, en el Interior, ese incremento resultó menor en términos relativos (32% i.a.). En ambos casos, la desaceleración fue visible, pero, en esta última, en particular, se produjo la baja más importante cuando a la misma se la compara con la variación media anual. Esto también repercutió en el número de transacciones por cliente en estos mercados: hubo retrocesos en el último mes con respecto al promedio del último año. La información relevada por los sondeos realizados en el mes a las empresas de esas regiones, afirmaron que, para mantener el capital de trabajo, debieron reducir precios para convertir inventarios acumulados de bienes (no vendidos de acuerdo a lo planeado) en flujos de ventas e ingresos.

## Centros Zonales: brusca intensificación de las bajas del índice

En determinados Centros Zonales (CZs) del Banco, las caídas interanuales del IBP consumo superaron la “temeraria” variación negativa de -40%. Ello ocurrió, básicamente, en los CZs Avellaneda -43,4% i.a., Capital (-42,3% i.a.) y Morón (-40,1% i.a.). Como surge de la lectura del gráfico 5, las contracciones en estos CZs pasaron de exhibir bajas menores a -30% i.a. en marzo a ubicarse en una zona poco conocida de hundimientos del orden del -40% i.a.

Algunos datos adicionales que se desprenden de la observación general del gráfico 5 permitieron concluir que: 1) los CZs de mayor caída (a los que se suma Olivos por poco margen), fueron los únicos que sobrepasaron la contracción media del índice; 2) en abril, sólo los CZs Mar del Plata (-28,6% i.a.); Pehuajó (-29,5% i.a.) y Tandil (-29,7% i.a.) quedaron por debajo de la frontera del 30% i.a., algo relativamente relevante si se tiene en cuenta que en marzo los que más se desplomaron se ubicaron en ese intervalo de mermas porcentuales y 3) si bien no sale directamente del gráfico, los CZs de mayor contracción durante los últimos meses fueron los que menos agudizaron sus retrocesos en puntos porcentuales entre marzo y abril al ubicarse, como ya se mencionó, por debajo de la variación promedio del índice.

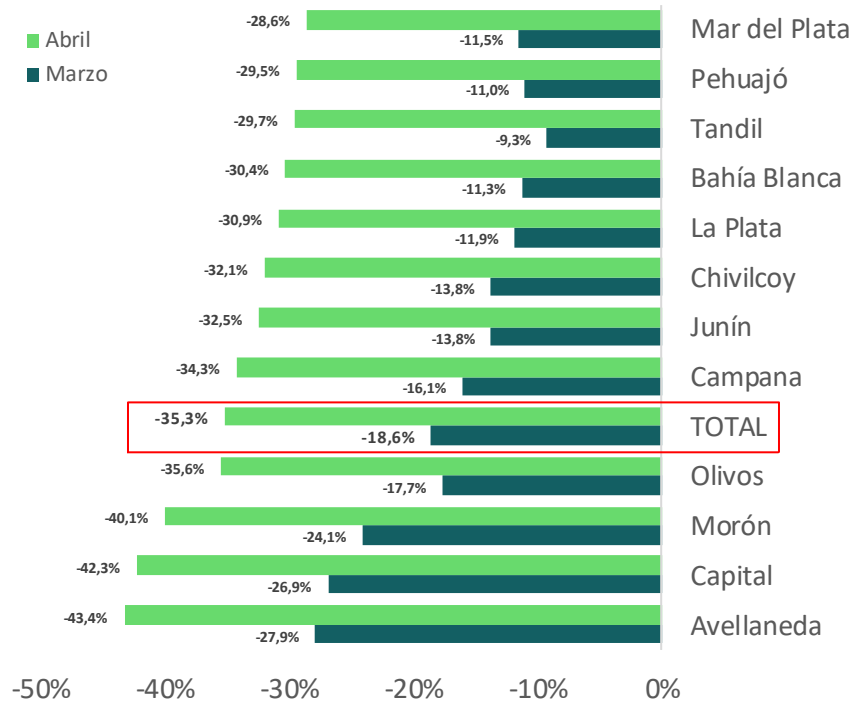
Más precisamente, el *ranking* entre los que lideraron esa tendencia descendente (los que más agravaron sus pérdidas) resultó ocupado, en primer lugar, por el CZ Tandil, donde la caída del IBP consumo se profundizó desde alrededor -9,3% i.a. en marzo al -29,7% i.a. ya señalado más arriba. Las escoltas en este ordenamiento fueron los CZs Bahía Blanca y La Plata; luego, en otro subgrupo, Junín, Pehuajó, Chivilcoy y Campana. En todos estos casos, este mayor dinamismo a la baja se ubicó en el intervalo de los 18 p. p. y 19 p. p. entre ambos meses.

Un dato importante y casi inédito surge de analizar, en particular, la evolución del consumo medido en términos reales en abril. Prácticamente nunca se había observado que en todo el universo de los CZs se produjeran retrocesos de los montos consumidos en un mismo mes. Descartando el período de pandemia, este comportamiento no presenta antecedentes. Sin embargo, como dato curioso (por las similitudes en materia de política económica y sus protagonistas), lo más parecido al episodio descrito más arriba tuvo lugar

en 2018, cuando, por razones de inestabilidad financiera y sus consecuencias vinculadas a la imposibilidad de mantener un escenario sostenible en el tiempo, el gobierno de aquel entonces solicitó rescates financieros al Fondo Monetario Internacional (FMI). En ese momento, se produjeron retrocesos interanuales en la mayoría de los CZs (no en todos).

**Gráfico 5. IBP consumo en CZs: abruptas (e inéditas) bajas porcentuales**

Índice base 2019 = 100.  
Variaciones interanuales  
En %



**Fuente:** Gerencia de Estudios Económicos en base a la información provista por la Gerencia de Inteligencia Comercial.

Finalmente, las menores bajas de los montos consumidos con los productos del Banco tuvieron lugar en los CZs Avellaneda (-3,1% i.a.), Morón (-4,5% i.a.) y Capital (-5,0% i.a.). A diferencia del resto, sólo en estos tres CZs las disminuciones interanuales resultaron de un dígito. En el otro extremo, las principales retracciones se visualizaron en los CZs Bahía Blanca (-16,6% i.a.), Tandil (-15,4% i.a.) y Mar del Plata (-14,9% i.a.)